

México D. F. 3 de agosto de 1962  
Sr. D. Maximiliano Martínez Moreno  
París

Mi querido amigo:

De los dos tomos del libro de don Juan de Iturralde "El catolicismo y la cruzada de Franco", a que se refiere en su carta del 23 de julio, había leído el segundo y tengo el ejemplar de él prestado por Valera que usted y Alvajar me remitieron. No me interesa recibir el tercero cuando aparezca, pero en cambio tengo un vivísimo interés respecto al primero, que me dice está agotado, y si pudiera adquirirlo usted para mí en alguna librería de viejo, al precio que sea, o en préstamo por alguien que lo posea y quiera prescindir de él durante dos meses, me prestaría un muy agradecido servicio remitiéndomelo. Me llegaron los folletos propiedad de Trujillo, según le dije ya a Alvajar; salvé uno de ellos, los demás los tenía ya desde hace tiempo.

Nada más deseo añadir a lo que le he dicho acerca de lo de Munich y le ruego por ello disculpe mi abstención ante el largo y brillante alegato que en su carta me hace para defenderlo. En una información de más de hora y media que hice ante la directiva de A.R.D.F. en este país espuse ampliamente, y creo haber demostrado la razón de los motivos, mi opinión acerca de lo que ustedes, y singularmente el Gobierno, han hecho antes, durante y después de los coloquios en ayos - supongo que inconsciente - del inteligente esfuerzo de los monárquicos para intentar, con apoyo republicano, el restablecimiento de la Monarquía, que Franco les ha negado durante tantos años y por eso están ahora muchos en contra de él, sin cubrir a tal fin ninguno de los dos esenciales requisitos previos que

habíamos pedido siempre: Gobierno provisional ni monárquico ni republicano para presidir una amplia consulta electoral y celebración de estas elecciones así debidamente garantizadas, puesto que del primero ya habían prescindido ustedes y del segundo les permitirá prescindir a ellos la fórmula Valera-Madariaga que tan generosamente les ofrecieron para "no romper" sin dudar. A aquella información me atengo y solo quiero ya ratificarle a usted mi total discrepancia con la mercadería tan turbia de que participaron en Munich - por otra parte, absolutamente innecesaria para lograr lo que consiguieron, como pudiera probarle con palabras del propio Madariaga - y mi reiterado propósito de vivir completamente apartado de la política republicana que se viene siguiendo y que evidentemente está fuera de mi mundo ideológico, ético y pragmático. Continuaré como pueda mi labor sobre tiempos pasados, aunque le confieso que la tristeza y la desilusión me embargan de tal manera que tengo escasísimas ganas de escribir y lo poco que escribo no me satisface, y así iré ahogando los impulsos que a veces me asaltan de clamar a gritos públicamente contra lo que estimo una horrible mistificación.

Que lo pase muy bien en Andorra con los suyos, para los que toda esta familia envía sus afectos, le desea con un abrazo su buen amigo,

Francisco Valera